



CGLU
Comisión

Inclusión Social,
Democracia Participativa
y Derechos Humanos

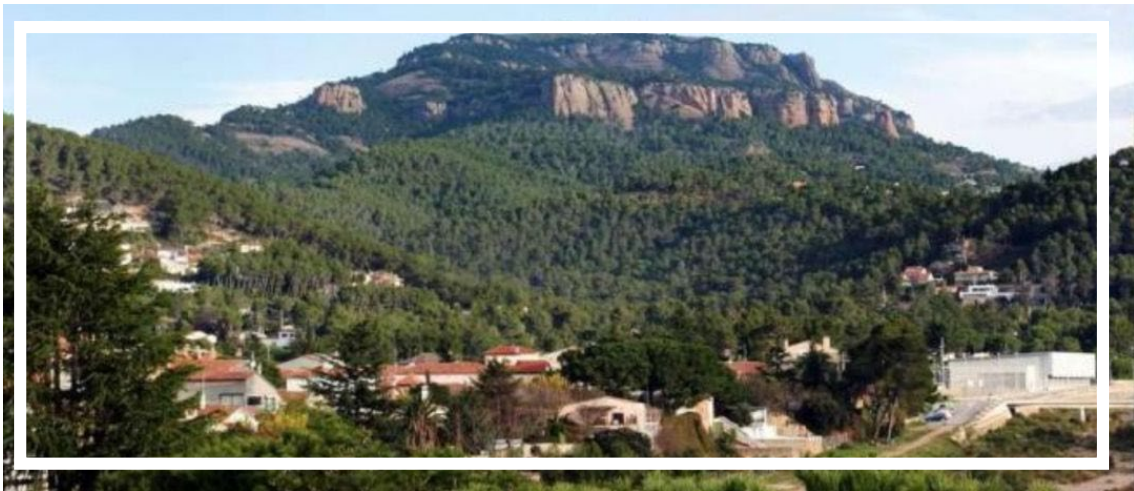
Observatorio
Ciudades Inclusivas

«MEMORIA DE LOS PAYESES PARA LA PREVENCIÓN DE LOS INCENDIOS FORESTALES»

Matadepera, España

Período de implementación: 2005 (lanzamiento) | Estudio de caso escrito en 2010

Esta política tiene como objetivo crear un sistema socioecológico capaz de absorber incendios sin grandes pérdidas en las estructuras y las funciones, recuperando prácticas que antaño llevaron a cabo los/las payeses/as locales en el municipio de Matadepera. El primer objetivo es disminuir la carga de leña en zonas estratégicas a través de una gran variedad de técnicas forestales, la agricultura extensiva y el pastoreo para reducir la intensidad potencial del fuego mejorando a la vez los hábitats y las especies con interés especial de conservación. El segundo objetivo es recuperar memorias personales de esos grupos sociales peor parados por la suburbanización del campo y mejorar su inclusión social, especialmente los/las payeses/as vencidos/as en la Guerra Civil, cuyos conocimientos y prácticas son indispensables para aumentar la resistencia a los incendios forestales. El tercer objetivo es detener definitivamente la proliferación de urbanizaciones en los bosques y revertir los impactos negativos de la suburbanización. El cuarto objetivo es producir formas de conocimiento local.



El **Observatorio Ciudades Inclusivas** fue lanzado en 2008 de parte de la Comisión Inclusión Social, Democracia Participativa y Derechos Humanos con el objetivo de crear un espacio de análisis y reflexión sobre políticas locales de inclusión social. La iniciativa fue desarrollada con el apoyo científico del profesor Yves Cabannes (University College de Londres) y el Centro de Estudios Sociales (CES) de la Universidad de Coimbra. En el presente, el Observatorio contiene más de sesenta estudios de caso desarrollados principalmente entre 2008 y 2010. A pesar de que muchos de estos estudios se refieren a políticas ya finalizadas, estos aún tienen mucho que ofrecer: desde capitalizar los conocimientos realizados por otros gobiernos locales hasta conocer formas alternativas sugerentes desde las cuales abordar retos de inclusión social de forma local.

Contexto

Contexto local

El municipio de Matadepera ocupa una superficie de 25,4 km² en la ladera de una de las montañas catalanas del prelitoral, y tiene una población de 9.000 habitantes aproximadamente. Está situado en la parte exterior del Área Metropolitana de Barcelona, a menos de 10 km de los subcentros metropolitanos más grandes de Terrassa y Sabadell (de cerca de 200.000 habitantes cada uno) y bien comunicado en coche con el centro de la ciudad. Tiene clima mediterráneo templado, con precipitaciones muy variables y sequías frecuentes en verano. La vegetación está dominada por robles de hoja perenne y pinos en las zonas más bajas. El asentamiento de Matadepera se ha estructurado históricamente en granjas dispersas que combinaban cultivos de secano con la explotación de los recursos forestales y, desde finales del siglo XVIII, en una población compacta con la llegada de payeses sin tierras durante un período de crecimiento demográfico general. A finales del siglo XIX, la población ganó importancia como lugar de veraneo para la burguesía de las ciudades industriales cercanas, y la construcción inicial de varias segundas residencias pronto llevó a la expansión de la urbanización de baja densidad, de los viñedos y de los bosques durante la segunda mitad del siglo XX, que solo se detuvo con la declaración de una zona protegida en 1982. Aproximadamente el 61 % del municipio ahora está incluido en el Parque Natural, mientras que el resto del terreno está casi todo cubierto por una extensa superficie de suelo virgen urbano que el Gobierno catalán considera zona con alto riesgo de incendios forestales, por lo que requiere medidas de protección especiales.

Contexto de gobierno y descentralización

El Estado español creado durante la transición desde la dictadura franquista hacia la democracia representativa (con la Constitución aprobada en 1978) contempló un proceso de descentralización gubernamental a través de la transferencia de competencias clave como educación y sanidad a los gobiernos autonómicos. Entre las responsabilidades asumidas por el restablecido Gobierno catalán, están la prevención y la extinción de los incendios forestales y la gestión de las zonas naturales protegidas, que ahora dependen de los departamentos de Medio Ambiente y de Interior del Gobierno catalán. A través de estos organismos, el Gobierno catalán trabaja junto con los gobiernos locales, como los municipios, que tienen la obligación de crear políticas de defensa civil incluyendo la planificación de la prevención y la extinción de incendios forestales. Es el caso del Ayuntamiento de Matadepera, que está implantando la actual política en colaboración con ONG locales (Consejo Local de Medio Ambiente y Agrupación de Defensa Forestal) y otros actores.

Nivel de gobierno en el que se ha desarrollado la política

Esta política se ha desarrollado principalmente en el ámbito municipal, aunque con importantes interrelaciones en múltiples niveles institucionales y ámbitos, que abarcan espacios submunicipales (por ejemplo, granjas), regionales (como el Parque Natural de Sant Llorenç del Munt) e internacionales (por ejemplo, conocimiento científico que surge de la implantación de la política que se evalúa en revistas internacionales sometidas a un proceso de revisión).

Contexto social

La pequeña localidad de Matadepera, tradicionalmente habitada en su mayoría por payeses/as sin tierras que se ganaban la vida principalmente gracias a las viñas y a la explotación de los bosques, se ha transformado radicalmente en un barrio periférico suburbano de élite que se

extiende por los bosques de las laderas de Sant Llorenç del Munt. En la actualidad, Matadepera tiene los ingresos per cápita más altos de todos los municipios catalanes de más de 5.000 habitantes, un 70 % más altos que la media catalana. Entre 1956 y 2008, la zona urbana creció de 38 ha a 358 ha, mientras que las tierras de cultivo disminuyeron de 228 ha a 42 ha. Semejante transformación socioecológica fue motivada por el poder de las élites terratenientes que podían imponer su particular proyecto de modernización gracias a la represión de los objetivos republicanos de reforma agraria que siguieron a la victoria fascista en la Guerra Civil (Otero et al. en prensa). Aunque los/las antiguos/as pobladores/as rurales reconocen que su economía en expansión basada en los veraneantes tenía efectos positivos sobre su medio de vida debido a la mayor demanda de servicios, trabajadores de la construcción, carpinteros, pintores, jardineros y limpiadoras domésticas, también perciben importantes efectos negativos causados por el proceso de urbanización y aburguesamiento. El despojo de los/las aparceros/as de las tierras que cultivaban, el deterioro de la vida social del pueblo, la degradación del ambiente cultural y el aumento de riesgo de incendios forestales son algunos de los más importantes.

Desarrollo de la política

Las prácticas que antaño llevaron a cabo los/las payeses/as locales para ganarse la vida a partir de los bosques, los campos y el ganado, que habían evolucionado a partir de un largo proceso de respuestas humanas al entorno, pueden ser muy útiles para construir un sistema socioecológico más resistente a los incendios forestales en el contexto actual, completamente diferente. Así pues, la filosofía subyacente a esta política no es excluir los incendios forestales del ecosistema local, sino construir un sistema socioecológico capaz de absorber los incendios y retener las estructuras, los procesos y las retroalimentaciones esenciales. La política que explicamos aquí surgió y evolucionó orgánicamente con elementos de planificación, casualidad y contingencia. Esto no significa que sus objetivos, los agentes implicados, los logros y los/las beneficiarios/as no sean claros, sino que destaca que es un proceso autoorganizado que implica a diferentes sectores de la comunidad local y que va más allá de la implantación de arriba debajo de una única política. Más bien, pretende ser un complejo proceso político de investigación acción que tenga lugar en múltiples escalas en una red social con mayor capacidad de recuperación a las perturbaciones ecológicas.

Antecedentes y trayectoria

En agosto de 2003, un gran incendio acabó con la vida de cinco personas y devastó miles de hectáreas de masa forestal en la montaña de Sant Llorenç del Munt. Aunque las llamas no llegaron a Matadepera, por la cercanía del suceso, muchos/as voluntarios/as y bomberos/as de la localidad participaron en las tareas de extinción. Tras el verano de 2003, el gran incendio de la montaña de Sant Llorenç del Munt estuvo en boca de todos y el suceso hizo que algunos/as ciudadanos/as se reactivaran y lideraran el Consejo Local de Medio Ambiente, una ONG que había sido fundada hacía diez años y que por aquel entonces estaba inactiva. La organización resurgida organizó diversas mesas redondas y conferencias con expertos/as locales y externos/as para debatir cómo hacer frente a la amenaza de los incendios forestales en la región.

Las conclusiones apuntaron a que los grandes incendios forestales que sobrepasaban la capacidad de extinción eran el resultado de un crecimiento descontrolado de los bosques cuando se dejó de cortar los vástagos para hacer leña y carbón tras la urbanización de la población y la substitución general de la leña como combustible por combustibles fósiles. También destacaban que la expansión de zonas residenciales de baja densidad esparcidas en los bosques fue el origen del alto riesgo para las personas y las viviendas. Los/Las voluntarios/as de la Agrupación de Defensa Forestal (*Agrupació de Defensa Forestal, ADF*) y los/las bomberos/as destacaron la

necesidad de gestionar los bosques que acumulaban leña para reducir la intensidad de los incendios y la vulnerabilidad de la comunidad local.

Objetivos de la política

La política tiene varios objetivos. El primero es disminuir la masa de leña de las zonas estratégicas a través de diversas técnicas de silvicultura, de agricultura extensiva y de pastoreo para reducir la intensidad de los posibles incendios a la vez que se mejoran los hábitats y las especies con especial interés de conservación. El objetivo no es excluir el fuego, sino preparar el sistema socioecológico para gestionar incendios sin pérdidas importantes en la estructura y en las funciones. El segundo objetivo es recuperar la memoria personal de los grupos sociales más afectados por la suburbanización del campo y mejorar su inclusión social, especialmente el campesinado derrotado en la Guerra Civil española (1936-1939), cuyos conocimientos y prácticas son indispensables para aumentar la resistencia a los incendios forestales. El tercer objetivo es detener definitivamente la invasión de las urbanizaciones en los bosques y contrarrestar los efectos negativos de la suburbanización, incluyendo no solo el alto riesgo de incendios forestales sino también la degradación del entorno cultural y el aumento del consumo de agua. El cuarto objetivo es generar formas de conocimiento local que provengan de problemas de la vida real implantando la política con el objetivo de facilitar el aprendizaje social para mejorar la transformación ecológica en una dirección socialmente inclusiva.

Desarrollo cronológico e implementación

Debido al debate vigente sobre los incendios forestales iniciado a partir del verano de 2003, el Ayuntamiento de Matadepera encargó el borrador de un plan de prevención a uno de los bomberos voluntarios locales de ADF que trabajaba como ingeniero forestal para el Departamento de Medio Ambiente catalán. Combinaba el conocimiento local de bosques e incendios y los conocimientos de la unidad especial en grandes incendios de la brigada antiincendios catalana (GRAF). Se preparó un plan de gestión con trabajo conjunto que combinaba la creación de modelos de los incendios con la planificación forestal, con el objetivo de preparar el sistema socioecológico para absorber los incendios sin grandes pérdidas estructurales ni funcionales (ADF 2005). El plan, que incluía aclareo mecánico, tala y poda de las copas de los árboles de unas 100 ha de zonas estratégicas relacionadas con la expansión de los incendios, fue aprobado por el Ayuntamiento de Matadepera en 2005 y ejecutado en dos años con el consenso general de propietarios forestales y el parque natural, que lo vieron como una oportunidad de aumentar su patrimonio y mejorar hábitats con interés de especial conservación, respectivamente.

Para controlar la brotación y conseguir tener poca cantidad de leña en la masa forestal clareada, ADF fomentó la recuperación del pastoreo extensivo de ovejas y cabras, una de las actividades económicas más importantes de la región en los últimos milenios. El Ayuntamiento adoptó la propuesta y firmó un acuerdo con los principales propietarios forestales para utilizar un antiguo corral de su propiedad, que se restauró con financiación municipal. El Ayuntamiento delegó a ADF la contratación de un pastor y la supervisión del pastoreo en bosques, campos y rastrojos y le proporcionó financiación y apoyo administrativo para ayudar al pastor Paco, de la comarca del Bages, a pastorear su rebaño de ovejas en los bosques de Matadepera. En colaboración con ecólogos/as del pastoreo de la Universidad Autónoma de Barcelona y el Consejo de Medio Ambiente Local, se implantó un pequeño plan de seguimiento, en el que se evaluaron la presión del pastoreo sobre las plantas y sus efectos sobre la estructura de la vegetación (Màdico 2009). En abril de 2010, un nuevo pastor más joven sustituyó a Paco, y ahora está al cargo de un rebaño de 200 ovejas. Además de la supervisión de la gestión del pastoreo, el Ayuntamiento y

ADF trabajan para relacionar al pastor con redes de producción y consumo de alimentos locales y ecológicos para mejorar la venta directa y evitar intermediarios.

La tierra de cultivo desempeña un importante papel como cortafuegos y como lugar en el que ubicar los medios de extinción en caso de emergencia, motivo por el que algunos de los campos que quedan sin urbanizar en el municipio, tanto de propiedad municipal como privada, ahora se aran y siembran para producir forraje y grano para el ganado, de los que ADF se encarga de la gestión junto con los/las payeses/as de la región. Otros campos municipales son utilizados por familias de aparceros para cultivar hortalizas que en ocasiones se venden en redes locales. Además de aumentar la resistencia a los incendios forestales, la agricultura extensiva y el pastoreo contribuyen a conservar los hábitats y las especies que motivaron que las montañas de Sant Llorenç del Munt fueran nombradas área Natura 2000, como el águila perdicera, y también otras especies y grupos taxonómicos no tan mediáticos como el águila pero no por ello menos importantes: mamíferos pequeños, mariposas y pájaros.

Este modo particular de gestionar el paisaje para prevenir los incendios forestales se ha basado en gran medida en los recuerdos de las prácticas llevadas a cabo por los/las payeses/as locales antes de abandonar sus tierras o ser desposeídos por empresas constructoras, y se ha visto enriquecido por estos. Esta memoria –o herencia– se refiere al conjunto histórico y específico del lugar de interacciones socioecológicas –de los seres vivos entre ellos y con su entorno– y a prácticas que producen sistemas socioecológicos diversos, autónomos y con capacidad de recuperación, lo que conlleva información valiosa para el futuro. A lo largo de la historia estas prácticas han conferido carácter, rasgos distintivos y diversidad ecológica a los paisajes, pero ya no son viables. Esto significa que las nuevas estrategias de gestión no deberían intentar desesperadamente conservar o mantener los usos de la tierra tradicionales, sino llevar a los nuevos sistemas socioecológicos a los dominios de la estabilidad deseada sobre la base de dicha herencia, en un proceso de cogestión adaptativa en el que se evalúen y revisen los planes institucionales y el conocimiento ecológico en un proceso dinámico, continuo y autoorganizado de aprender haciendo para resolver problemas.

Durante los primeros años del proceso (véase el apartado de “Antecedentes/ Orígenes”), el Consejo Local de Medio Ambiente entrevistó a ancianos/as locales cuyos medios de vida dependieron en su momento de las tierras de cultivo, el ganado, los bosques y el agua locales, y publicó un resumen en su revista *Sotabosc* (que significa literalmente “sotobosque”). Tras innumerables charlas informales, excursiones, comidas y puesta en común de conocimientos con las personas mayores oriundas del lugar, se diseñó formalmente un conjunto de entrevistas en colaboración con los Archivos Municipales de Matadepera para el proyecto *Memòries d'una feixa*, que tenía como objetivo recuperar la memoria histórica de la ciudad. Se entrevistó a 17 personas nacidas entre 1913 y 1958, de ideologías tanto de derechas como de izquierdas, que habían vivido acontecimientos específicos relacionados con la preguerra, la Guerra Civil y el período franquista, incluyendo payeses/as sin tierra y jornaleros/as forestales. Se creó una colección de acceso libre con las grabaciones y las transcripciones de las entrevistas, que ahora está colgada en la nueva página web del Archivo (www.matadepera.cat/arxiu).

Las narraciones que aportan estos trabajos, divulgadas a través de publicaciones locales y regionales y de conferencias, se utilizaron como sólida prueba de que el municipio actualmente está sufriendo los legados social y ecológico de un patrón de desarrollo incorrecto. Al nordeste del centro de la ciudad, cerca de 239 ha de colinas de masa forestal baja (casi el 10% de todo el municipio) seguían sin urbanizar aunque estaban amenazadas por intereses inmobiliarios. El Consejo Local de Medio Ambiente inició una campaña para involucrar a la población en la protección de la zona. La gente mayor se adhirió. Con más de 1.300 firmas y 18 organismos regionales que apoyaban la causa, el Consejo Local de Medio Ambiente instó al Ayuntamiento a

proteger la zona de nuevas urbanizaciones, y el pleno aprobó la propuesta por consenso el 14 de mayo de 2007. La zona ahora está protegida y se gestiona para realzar su herencia, y podría ser incluida en el Parque Natural de Sant Llorenç del Munt en el futuro. Ejemplos de esta gestión son la recuperación de un antiguo pozo por parte del Ayuntamiento (que aportó un suministro extra de agua durante la sequía general de la primavera de 2008), la conservación de caminos y la restauración de elementos singulares del paisaje cultural.

Prácticas de gestión, acción directa e investigación científica se combinaron con educación ambiental del Consejo Local de Medio Ambiente, incluyendo la creación de un jardín botánico en 2005 y la organización de un programa de conferencias, cursos y visitas guiadas en colaboración con diversas organizaciones y escuelas de primaria locales. La divulgación de la estrategia de gestión a través de conferencias, la revista *Sotabosc* y la comunicación periódica con medios locales, regionales y nacionales ayuda a superar la visión urbana de los paisajes como naturaleza inmaculada y a conseguir la reconciliación armoniosa de diversos puntos de vista. En un proceso autoorganizado de investigación acción derivado de problemas de la vida real, científicos internos que trabajan junto con la comunidad local producen conocimiento que facilita la transformación socioecológica en la dirección deseada. Además de recibir retroalimentación por parte del entorno del que surgió, el conocimiento se comparte más allá de este entorno. Se hizo un esfuerzo por publicar los resultados de la investigación acción en revistas locales regionales, en las actas de las reuniones periódicas del Parque Natural y en revistas internacionales.

Actores, beneficiarios y metodologías participativas

Agentes implicados

Esta política está siendo implantada por las concejalías de Medio Ambiente y Cultura del Ayuntamiento, en estrecha colaboración con el Consejo Local de Medio Ambiente y la Agrupación de Defensa Forestal. Otros actores relevantes son payeses/as y pastores/as locales, terratenientes forestales, el Parque Natural de Sant Llorenç del Munt, el Instituto de Ciencias del Medio Ambiente y Tecnología de la Universidad Autónoma de Barcelona, la unidad especial de grandes incendios de la brigada catalana antiincendios (GRAF), escuelas de educación primaria locales y el Departamento de Medio Ambiente del Gobierno catalán.

Beneficiarios

Por lo general, la población de Matadepera, especialmente las personas que viven en las zonas con alto riesgo de incendios forestales, así como las decenas de miles de visitantes que van al Parque Natural desde el resto del área metropolitana se beneficiarán de un paisaje con menos leña y, pues, menos riesgo de incendios forestales. En concreto, los grupos sociales que sufrieron más los cambios socioecológicos de Matadepera durante el régimen de Franco son considerados beneficiarios clave de esta política. Los/Las alumnos/as de escuelas de educación primaria se benefician de actividades educativas ambientales y los/las estudiantes de institutos ahora tienen la oportunidad de saber más cosas sobre el lugar en el que viven, a través de entrevistas, documentos y otros trabajos que se difunden a través de este proceso. Con un poco de suerte, la biodiversidad en los campos, los matorrales y los bosques clareados mejorarán cuantos más hábitats abiertos se recuperen y conserven.

Procesos participativos desarrollados

Se trata de un proceso autoorganizado de investigación acción que implica a diferentes sectores de la comunidad local, y que tenía como objetivo ir más allá de la implantación de un único proceso participativo. Los objetivos de la política (véanse los apartados iniciales) se llevan a la

práctica a través de un complejo proceso que tiene lugar en múltiples niveles institucionales y de la organización social, en el seno de una red social cada vez más resistente a perturbaciones ecológicas.

Proceso de institucionalización y financiación

Proceso de institucionalización de la política

Diversos documentos, planes y convenios son testigos de la institucionalización del proceso político descrito anteriormente y constituyen la base sobre la cual pueden surgir nuevos acuerdos institucionales. Uno de los más importantes es la aprobación por parte del Ayuntamiento de Matadepera del plan de gestión forestal elaborado por la Agrupación de Defensa Forestal (2005). Otros pasos del proceso de institucionalización son los acuerdos formales de administración de la tierra entre el Ayuntamiento, la Agrupación para la Defensa Forestal, los pastores y los terratenientes forestales. Con respecto a la lucha contra la proliferación de viviendas en los bosques, vale la pena mencionar el proyecto de planificación urbana municipal aprobado recientemente, que protege los bosques que no han sido urbanizados de la suburbanización.

Financiamiento

El Ayuntamiento de Matadepera financia 20.000 € anualmente para la administración de la tierra, incluyendo el trabajo de los pastores y el arado, la siembra y la siega de cereales en los campos. El Departamento de Medio Ambiente catalán invirtió cerca de 100.000 € para llevar a la práctica el plan de gestión forestal elaborado por la Agrupación de Defensa Forestal, que incluía recorte de vástagos, recorte de copas de los árboles y tala de la vegetación del suelo (2005-2007). El Departamento de Innovación, Universidades y Empresa del Gobierno catalán concedió a Iago Otero una beca doctoral (de 13.000 € al año durante cuatro años) para llevar a cabo la tesis doctoral.

Resultados y reflexiones

Resultados, logros y obstáculos

Principales resultados y logros

Los principales resultados son los siguientes: (i) creación de una base de datos de acceso libre con fuentes locales orales que incluyen payeses y jornaleros forestales; (ii) aprobación y ejecución de un plan de gestión forestal que incluye aclareo mecánico, tala y recorte de coronas de los árboles en unas 100 ha de zonas estratégicas para la expansión del fuego; (iii) recuperación del pastoreo extensivo de ovejas y cabras como herramienta para controlar la brotación y para mantener poca leña en la masa forestal recortada; (iv) implantación de un plan de seguimiento para medir los efectos del pastoreo sobre la estructura y la composición de la vegetación; (v) éxito en la implicación de la ciudadanía para evitar la urbanización de un área que supone el 10 % de la superficie del municipio; (vi) restauración arqueológica de varios hornos de cal como parte de la memoria o herencia socioecológica de la población; (vii) creación de un jardín botánico, un periódico local, un programa de educación ambiental y divulgación en los medios de comunicación; (viii) formación de ambientalistas en investigación acción para la transformación en los niveles de licenciatura, máster y doctorado; y (ix) publicación de los resultados en revistas revisadas por pares locales, nacionales e internacionales.

Principales obstáculos

Esta estrategia de transformación es difícil de implantar en un barrio suburbano metropolitano de gente adinerada en el que la mayoría de los habitantes tienen una visión urbana de la naturaleza inmaculada y escasos conocimientos del medio natural y de las luchas sociales subyacentes en el paisaje actual. Además, a diferencia de la “ciencia normal”, que se hace para el público en general, este tipo de acción política, incluyendo la generación de conocimiento (investigación acción), se supone que se hace para la comunidad. Pero la comunidad es un concepto considerablemente controvertido y la pregunta de “¿para quién estamos trabajando?” es pertinente y merece reflexión (Otero et al. en prep.). En cierto modo, muchas personas trabajan como voluntarias para proteger del fuego casas de personas ricas y sus maravillosas vistas. Otros obstáculos incluyen la inercia institucional y social en la planificación urbana y paisajística, así como los impactos heredados de la urbanización de baja densidad.

Balance final y potencial replicabilidad

La política tal y como se está llevando a cabo en Matadepera no puede simplemente replicarse en otros contextos, puesto que surge de un montaje socioecológico específico de un lugar que responde de un modo particular a una perturbación o crisis concreta (el gran incendio forestal de Sant Llorenç). Sin embargo, algunos principios y recomendaciones pueden servir de guía para políticas similares en las zonas montañosas mediterráneas con antecedentes ambientales comparables. El primero es que es crucial tener una comprensión exhaustiva del sistema socioecológico, incluyendo el régimen de perturbación y la manera en la que la gente ha interactuado con el entorno biofísico local a lo largo de la historia. Esto normalmente implica un cambio desde el paradigma clásico basado en el control total de la naturaleza hasta una gestión que tiene en cuenta las perturbaciones y las sorpresas en la dinámica de los sistemas socioecológicos. El segundo es la necesidad de ir más allá de la división de arriba abajo o de abajo arriba en la implantación de políticas y olvidar palabras de moda como “procesos participativos”. En lugar de ello, hay que entender que hay redes sociales autoorganizadas en diferentes escalas y niveles institucionales en un proceso político en el que se negocian futuros alternativos. Finalmente, las distinciones binarias como conocimiento formal e informal, científicos/as y legos/as o conocimiento y acción deben ser superadas por un nuevo tipo de individuos y colectivos en la producción de contracolecciones que redefinan el material y las relaciones discursivas y cuestionen las dominantes (Otero et al. en prep.).

Para más información

Este caso fue investigado y redactado en 2010-2011 por el Dr. Iago Otero (Consejo Local de Medio Ambiente, Agrupación de Defensa Forestal e Instituto Medioambiental de Ciencia y Tecnología de la Universidad Autónoma de Barcelona, España), bajo la supervisión de la Dra. Stefania Barca, del Centro de Estudios Sociales de Coimbra (Portugal).

Comisión de Inclusión Social, Democracia Participativa y Derechos Humanos de CGLU

Sitio web: <https://www.uclg-cisdp.org/>

Información de contacto: cisdp1@uclg.org | +34 933 42 87 70

Referencias documentales

ADF (Agrupació de Defensa Forestal), 2005, *Projecte d'actuacions per a la prevenció de grans incendis forestals al municipi de Matadepera*. Town Council of Matadepera, unpublished scheme.

Estany, G., Badia, A., Otero, I. et al., 2010, Socio-ecological transformation from rural to residential landscapes in Barcelona Metropolitan Region. Local case study in Matadepera. *Global Environment. A Journal of History and Natural and Social Sciences*, 5: 8-38.

Màdico, P., 2009, *Ramaderia extensiva com a eina de prevenció d'incendis i gestió del paisatge a Matadepera (Vallès Occidental)*. Bachelor's Degree thesis, Universitat Autònoma de Barcelona.

Otero, I., Kallis, G., Boada, M., (in preparation), The Common ground is in the ground. Interdisciplinarity through activist research and its challenges.

Otero, I., Kallis, G., Aguilar, R., et al., (forthcoming), Water scarcity, social power and the production of an elite suburb. The political ecology of water in Matadepera, Catalonia. *Ecological Economics*.